

Honorable Cámara de Diputados

Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires DECLARA

Su más sentido homenaje y reconocimiento al cumplirse el día 21 de abril del 2026, el primer aniversario del fallecimiento de Su Santidad el Papa Francisco, Jorge Mario Bergoglio, primer Papa argentino y latinoamericano.

SOLEDAD A. ALONSO
Diputada
Bloque Fuerza Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.



Honorable Cámara de Diputados

Provincia de Buenos Aires

FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene como objeto rendir homenaje y reconocimiento a Su Santidad el Papa Francisco, al cumplirse el día 21 de abril de 2026, el primer aniversario de su fallecimiento, destacando su legado espiritual, su liderazgo pastoral transformador y su firme compromiso con la justicia social, la paz, la dignidad humana y la construcción de una Iglesia cercana a las realidades de su pueblo. En esta fecha significativa, el pueblo argentino renueva su memoria agradecida hacia quien fuera uno de los líderes espirituales más influyentes del siglo XXI.

Jorge Mario Bergoglio nació el 17 de diciembre de 1936 en la Ciudad de Buenos Aires y, desde su vocación sacerdotal en la Compañía de Jesús, construyó una trayectoria marcada por la austeridad, la cercanía y el compromiso con los sectores más postergados.

Como Arzobispo de Buenos Aires, desarrolló una pastoral profundamente arraigada en los barrios populares, promoviendo una Iglesia comprometida con la realidad social concreta. Su acción estuvo atravesada por los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente la dignidad del trabajo, la opción preferencial por los pobres y la promoción del bien común.

Elegido Papa el 13 de marzo de 2013, su pontificado inauguró una etapa caracterizada por una fuerte impronta pastoral y social. Desde el inicio llamó a construir una "Iglesia en salida", capaz de abandonar la comodidad institucional para ir al encuentro de quienes sufren exclusión, pobreza o soledad. Su magisterio insistió en que la fe no puede desligarse de las injusticias estructurales ni permanecer indiferente ante la desigualdad.



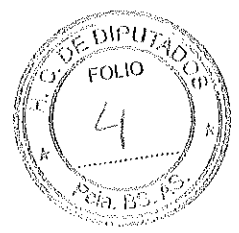
Francisco sostuvo con claridad que una economía que excluye y descarta no puede considerarse justa. Señaló reiteradamente que el trabajo es fuente de dignidad y que la política, entendida como servicio, es una de las formas más elevadas de la caridad cuando está orientada al bien común. En esa línea, convocó a dirigentes y pueblos a construir sistemas sociales más solidarios, donde la persona humana esté en el centro y no subordinada a intereses financieros.

Su liderazgo también interpeló a las nuevas generaciones. Durante la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, animó a los jóvenes a "hacer llo", invitándolos a involucrarse activamente en la transformación de la sociedad, a no ser espectadores pasivos de las injusticias y a comprometerse con la construcción de un mundo más fraterno. Ese mensaje sintetiza su visión de una juventud protagonista, consciente y solidaria.

Asimismo, expresó con firmeza que "nadie se salva solo", subrayando la necesidad de una fraternidad social que supere divisiones ideológicas y culturales. En tiempos marcados por la polarización y la fragmentación, su llamado al diálogo y a la cultura del encuentro constituyó una orientación ética de enorme relevancia.

En el plano institucional, promovió reformas destinadas a fortalecer la transparencia y la corresponsabilidad dentro de la Iglesia, buscando estructuras más ágiles y participativas. En el plano global, colocó en el centro del debate cuestiones como el cuidado del ambiente, la crisis migratoria, la paz entre los pueblos y la inclusión de los descartados del sistema.

El Papa Francisco dejó un legado que trasciende el ámbito religioso, una mirada humanista, profundamente social, que interpela a la política, a la economía y a la cultura contemporánea. Su mensaje reafirmó que la justicia social no es una consigna ideológica sino una exigencia ética fundada en la dignidad humana.



Para la Argentina, su figura representó orgullo y responsabilidad. Fue un pastor universal que nunca perdió la sensibilidad por su pueblo de origen. A un año de su partida, su legado continúa inspirando a creyentes y no creyentes en la tarea de construir una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

Por todo lo expuesto, solicito a las señoras y señores diputados la aprobación del presente proyecto.

SOLEDAD A. ALONSO
Diputada
Bloque Fuerza Patria
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.